



*Este recurso puede utilizarse todo de una vez o dividido en tres sesiones. Si lo usas en tres sesiones, repite la señal de la cruz y la oración inicial para comenzar cada sesión. Después del tiempo para la Contemplación, reza el Padre nuestro y la oración final.*

*Empecemos nuestra oración:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jesucristo, Rey del Universo,  
a ti nos dirigimos en humilde oración.  
Mira con favor a todos los jóvenes,  
portadores de esperanza para la Iglesia  
y el mundo.

Jesucristo, compañero de la juventud,  
bendice los caminos del descubrimiento  
y del discernimiento,

entre tiempos de alegría y experiencias  
de dificultad,  
con el constante amor y apoyo de tu Iglesia.

Jesucristo, vivo en los corazones de todo  
tu pueblo,  
concede que podamos caminar “juntos,  
jóvenes  
y ancianos...  
para alimentar el entusiasmo, hacer  
germinar sueños,  
suscitar profecías y hacer florecer  
esperanzas”.\*

Jesucristo, Redentor de toda la humanidad,  
abre nuestros corazones para encontrar a  
todos  
los jóvenes,

para acompañar y estar juntos en  
comunidad,  
y como Iglesia, embarcamos en nuestra  
santa misión.

Jesucristo, en compañía del Padre y  
del Espíritu Santo,  
escucha amablemente nuestra oración y  
permanece con nosotros para siempre.  
Amén.

\* Papa Francisco, *Christus Vivit*, 19

### **Primera parte: Escuchar**

#### **Lección (Lectio)**

*Lee el siguiente pasaje de la Sagrada  
Escritura dos o tres veces.*

*Lucas 24,13-24*

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: “¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?”.

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?”. Él les preguntó: “¿Qué cosa?”. Ellos le respondieron: “Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y, sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron”.

### **Meditación (Meditatio)**

*Después de la lectura, dedica unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:*

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captan tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consuela?
- ¿Qué parte en este pasaje te inspira?

*Si practicas la lectio divina en familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.*

### **Oración (Oratio)**

*Lee el pasaje de la Sagrada Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.*

### **Contemplación (Contemplatio)**

*Lee nuevamente el pasaje de la Sagrada Escritura, y luego esta reflexión:*

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

*Iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido. ¿Quiénes son los jóvenes caminantes a los que Dios me llama a atender? ¿Quién me acompaña en este camino pastoral? ¿Sobre qué escucho “conversar” a los jóvenes?*

*Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. ¿Dónde encontré a Jesús en mis ministerios a los jóvenes? ¿Qué circunstancias o conductas me impiden reconocer la presencia de Jesús en estos ministerios? ¿De qué modo los jóvenes a los que brindo mi ministerio podrían no ver a Dios presente en sus relatos?*

*“¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?”. ¿De qué modo cultivo un entorno de escucha auténtica en mi ministerio pastoral? ¿De qué maneras escucho a los jóvenes que acompaño en su camino con Jesús? ¿Cómo puedo escuchar de forma más paciente y compasiva en mi ministerio con los jóvenes?*

*Si practicas la lectio divina en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.*

## Segunda parte: Enseñar

### Lección (Lectio)

*Lee el siguiente pasaje de la Sagrada Escritura dos o tres veces.*

*Lucas 24, 25-29*

Entonces Jesús les dijo: “¿Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?”. Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció.

### Meditación (Meditatio)

*Después de la lectura, dedica unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:*

- ¿Cuál palabra o palabras de este pasaje captan tu atención?
- ¿Qué parte de este pasaje te consuela?
- ¿Qué parte de este pasaje te inspira?

*Si practicas la lectio divina en familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.*

### Oración (Oratio)

*Lee el pasaje de la Sagrada Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.*

### Contemplación (Contemplatio)

*Lee nuevamente el pasaje de la Sagrada Escritura, y luego esta reflexión:*

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

*“¿Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Hay circunstancias o encuentros que causen duda en el corazón de nuestros jóvenes? ¿Cuándo les cuesta creer a los jóvenes?*

*Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él. ¿Cómo puedo acercar a los jóvenes a un encuentro más profundo con el Cristo vivo? ¿Cómo puedo contarles a los jóvenes de mi ministerio sobre la riqueza de la fe católica?*

*Pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. ¿Dónde siento la presencia de Dios con más fuerza en mi ministerio con los jóvenes? ¿Qué me renueva y alienta cuando siento desaliento y agotamiento? ¿Cómo podemos compartir la vida sacramental de la Iglesia de modo que invite a los jóvenes a permanecer con Cristo?*

*Si practicas la lectio divina en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.*

## Tercera parte: Enviar

### Lección (Lectio)

*Lee el siguiente pasaje de la Sagrada Escritura dos o tres veces.*

*Lucas 24, 30-35*

Y ellos se decían el uno al otro: “¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!”.

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón”. Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

### Meditación (Meditatio)

*Después de la lectura, dedica unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:*

- ¿Cuál palabra o palabras de este pasaje captan tu atención?
- ¿Qué parte de este pasaje te consuela?
- ¿Qué parte de este pasaje te inspira?

*Si practicas la lectio divina en familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.*

### Oración (Oratio)

*Lee el pasaje de la Sagrada Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.*

## Contemplación (Contemplatio)

*Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, y luego esta reflexión:*

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

*“¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!”.*

¿Qué hace que mi corazón arda dentro de mí cuando encuentro a Jesús en la Sagrada Escritura, los Sacramentos y en todas las maneras en que me acompaña? ¿De qué maneras puedo ayudar al corazón de los jóvenes a arder en su interior y a impulsarlos a la misión apostólica?

*Se levantaron inmediatamente.* ¿Qué parte de la misión de la Iglesia comparto con los jóvenes a los que sirvo y con los que desempeño mi ministerio? ¿Cómo puedo ayudar a los jóvenes a participar como en la obra de la evangelización, abogando por la dignidad de la persona humana y discerniendo su propia vocación?

*Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.* ¿De qué manera la presencia de Jesús en la Eucaristía me alimenta para una vida como discípulo misionero y ministerio a los jóvenes? ¿De qué manera más eficaz puedo llevar el gozo del Evangelio a la vida de los jóvenes y a otras personas que brindan ministerios en la vida de la Iglesia, para que también puedan participar más en la misión apostólica?

*Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen el Padre nuestro y la siguiente oración:*

## Oración final

Te pedimos para que con audacia se hagan cargo de la propia vida, vean las cosas más hermosas y profundas y conserven siempre el corazón libre. Acompañados por guías sabientes y generosos, ayúdalos a responder a la llamada que Tú diriges a cada uno de ellos, para realizar el propio proyecto de vida y alcanzar la felicidad.

Mantén abiertos sus corazones a los grandes sueños y haz que estén atentos al bien de los hermanos. Como el Discípulo amado, estén también ellos al pie de la Cruz para acoger a tu Madre, recibéndola de Ti como un don. Sean testigos de la Resurrección y sepan reconocerte vivo junto a ellos anunciando con alegría que tú eres el Señor.

Amén.

(Adaptado de la Oración para el Sínodo de los jóvenes)

## Vivir la Palabra esta semana

*¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?*

Comprométete con una acción concreta que puedas realizar esta semana para ayudar a los jóvenes que hallaron a Cristo a salir y compartir este encuentro con sus pares que se han alejado de la fe católica.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.